



LIOTECA LUCCHESI-PALLI
LIBRETTI

B
12

AIDE

MAGGIO.

1 SEMESTRO

1 ATTI

trsi nel Teatro

DELLA CITTÀ

CELLONA

Anno 1832.



CON PERMESSO.

*Dalla Tipografia e Litografia
della Vaterni e figli*

DI D. ANTONIO BRUSI.

· BIBLIOTECA ·
· LVCCHESI · PALLI ·



~~Min. A. 1321. 8~~

ADELAIDE E COMINGIO

MELO-DRAMMA SEMISERIO

in due atti

DA RAPPRESENTARSI

NEL TEATRO DELL' ECCELENTISSIMA CITTÀ

di Barcellona, l' anno 1832.



Con *Permesso.*

DALLA TIPOGRAFIA DELLA VEDOVA E FIGLI
DI D. ANTONIO BRUSI.



ARGUMENTO.

El Conde de Cominge amaba tiernamente á Adelaida de Luzan, de la que era con igual amor correspondido; pero un largo pleito habia hecho nacer entre sus dos familias una inveterada enemistad, la que fué causa de la desgracia de los dos amantes, la que llenó de amargura su existencia, y la que les arrastró al sepulcro. El padre de Cominge se opuso abierta y obstinadamente al enlace de su hijo con Adelaida; y esta para obedecer al suyo, se vió precisada á entregar su mano al Conde de Benavides, hombre de un genio zeloso, violento y arrebatado, el cual se retiró con su esposa á un castillo suyo inmediatamente despues de su himeneo. Este fatal enlace causó á la Marquesa de Luzan una enfermedad mortal, que llenó de tristeza á toda su familia, que compadecia su suerte y adoraba sus virtudes. En esta época de su historia comienza la accion del drama. Cominge, siempre fiel á su Adelaida, deseoso de verla y llorar con ella su infeliz destino, logra introducirse en el castillo disfrazado de pintor y acompañado de su criado Lorenzo, que se fingió arquitecto, con motivo de unas nuevas obras que estaba haciendo en él el Conde de Benavides. El Mariscal (que en el drama de Mr. d'Arnaud se llama el Caballero Orvigni,) hermano de este, era un hombre de un genio festivo, que hacia mas amable la sensibilidad de su corazon. No ignoraba la causa de las penas de Adelaida, y compadecia su estado. Con este objeto disponia, para distraerla, todo género de diversiones y festejos; y preparó en su restablecimiento, para celebrar sus dias un magoífico torneo. Cominge lo sabe por el mismo Mariscal, que continuamente le reprehendia de su melancolía, y pregunta si en el caso de que alguno de los caballeros que acudiesen á la justa se presentaba de incógnito, seria admitido: el Mariscal le contesta, que la visera calada es respetada en todo torneo; y ya no duda en presentarse al combate para recibir de la mano de Adelaida el premio destinado al vencedor. Y en efecto se presenta, y vence á los demas caballeros; la hermosa Adelaida le entrega la espada que ha puesto á sus pies para que le guie al campo del honor; le pronostica un feliz triunfo en todos los combates y le corona con el laurel de la victoria. Cominge, arrebatado de amor, imprime sus labios en

la mano que debió ser suya , y lo estrecha contra su paipitante corazon. *Yo soy Cominge*, le dice á media voz ; y Adelaida cae desmayada. Benevides zeloso trata de saber quien es el vencedor. El Mariscal le insta paraque levante su visera: Cominge duda : va á partir: Lorenzo le reprende su imprudencia: Benevides le amenaza: el amante frenético le provoca á la lid; y en esta cruel alternativa y dudosa agitacion , concluye el primer acto del drama.

Empieza el segundo con la declaracion que Alberico, mayordomo del castillo , hace á Benavides de que no ha podido encontrar al incógnito caballero que huyó de sus pesquisas con la velocidad del rayo, internándose en el bosque. El zeloso marido se confirma en sus sospechas ; martiriza con ellas de nuevo á su desgraciada esposa , que le promete borrar de su pecho la imagen de su primer amor, y entregarle enteramente su corazon. Pero! cuán difícil es el cumplirlo! Dos corazones que unió la simpatía solo los divide la muerte. Benavides les sorprende: ya es realidad lo que era sospecha : provoca á su feliz rival y salen desafiados. Cominge traspasa con su espada el corazon del esposo de Adelaida: el remordimiento, la desesperacion siguen sus huellas: Lorenzo, que jamas le abandona, corre en su busca: le halla y oyendo su estado , cree que el mejor medio de calmarle es decirle que ha muerto Adelaida : lo cree, y el infeliz Conde , que sin ella aborrece la vida va á quitársela: llega en esto á sus oidos el fúnebre sonido de la campana de un vecino Monasterio , sonido que penetra su corazon, é introduce en él el dulce consuelo que presta la Religion al desgraciado. Llama al Monasterio, y las ecsortaciones de aquellos respetables solitarios producen en su alma un saludable efecto. Se encierra en el Monasterio , renunciando las glorias y placeres de este mundo , y el fiel Lorenzo sigue su misma suerte. Así termina el drama. Lo restante de la historia juzgamos inútil referirlo: pues todos saben cual fué la suerte de Adelaida despues de la muerte de su esposo, y hasta cuanto pudo llegar el sufrimiento de su secso, y el martirio de su corazon, pasando sus últimos dias al lado de su amante esclavizada con sus mismos votos, y ecsalando su último suspiro en su presencia.

5

Maestro al Cembalo.

Signor MATEO FERRER.

Primo violino e Direttore dell' Orchestra.

Sig. Francesco Berini.

Altro primo violino, in sostituzione del sudetto.

Sig. Giuseppe Comellas.

Primo violino e capo dei secondi.

Sig. Giovanni Vilanova.

Altro primo violino dei secondi in sostituzione del sopradetto e primo dei Balli.

Sig. Sebastiano Pasarell.

Violoncello al Cembalo.

Sig. Giovanni Lines.

Primi contrabassi.

Sig. Francesco Sala.

Sig. Agostino Pañó.

Prima viola.

Sig. Raimondo Vilanova.

Primo fagotto.
Sig. Raffaele Berga.

Primo Oboe.
Sig. Giovanni Grassi.

Primo flauto.
Sig. Gaetano Llagostera.

Primo clarinetto.
Sig. Giacomo Brutau.

Primo corno.
Sig. Giovanni Potellas.

Prima tromba.
Sig. Giuseppe Ferrer.

Primo trombone.
Sig. Gioacchino Pauli.

Suggestori.
1^o Sig. Innocenzo Gandolfo.
2^o Sig. Carlo Fossa.
3^o Sig. Giovanni Galli.

Pittore.
Sig. Francesco Lucini.

Machinista.
Sig. Giovanni Galli.

Capo sarto.
Sig. Giuseppe Casasanpera.

PERSONAGGI.



Il Conte di BENAVIDES

Signor Césare Badiali.

Accademico Filarmonico di Bologna e Bergamo.

ADELAIDE

Signora Clorinda Corradi Pantanelli.

Accademica Filarmonica di Venezia e Bergamo.

Il Maresciallo di BENAVIDES

Signor Luigi Zuccoli.

Socio onorario dell'Accademia filodrammatica di Milano, della Filarmonica di Roma, Venezia, Verona, etc.

Il Cavaliere di COMINGIO

Signor Giovanni Battista Vergé

Al servizio di S. M. la Duchessa di Parma &c. &c., ed Accademico Filarmonico di Bologna.

LORENZO

Signor Giovanni Rossi.

LISAURA

Signora Angelina Corri Rossi.

ALBERICO

Signor Michele Ibañez.

CORO E COMPARSE DI

Cavaliere — Damigelle — Paggi — Scudieri
Araldi d'armi — Contadini e Contadine — Fanciulli.

L'azione si finge nel Castello di Benavides
nei contorni di Borgogna.

Musica del Cavaliere sig. Giovanni Pacini.
Poesia del sig. Rossi.

ATTO PRIMO.

7

SCENA PRIMA.

Camera nel Castello di Benavides.

Vari Contadini e Contadine compariscono nel fondo a poco a poco: qualche vecchio con piccoli figli e alcune figlie condurranno cannuti vecchi. Non ardiscono avanzarsi, osservano, e guardinghi e sommessi s' inoltrano in

Coro.

Lisaura, Alberico, ciascuno a suo tempo.

Non fa ^{te}cciam strepito... senza rumor;

Tutto è silenzio... dormono ancor.

Or noi fermiamoci in questo loco,

Alcun fra poco capiterà..

Di lei novelle darci potrà.

Ah poverina la padroncina!

Il nostro amore, che mai farà?

Ma vien Lisaura dalle sue camere.

Ella saprà.. ce lo dirà, *(te vanno incon-*

Ah voi calmateci... deh consolateci... *tro)*

E come sta?... che cosa fa?

Lis. distribuisce denari, vesti ed altri regali.

I soccorsi, o buoni amici,

Ecco a voi della Contessa!

A soccorrer gl' infelici

Si portava un dì ella stessa;

Questa gioja di un bel core

Chi sa quando ancor godrà!

Coro Dunque sempre?...

8.

Lis.

Se vedeste...

Alb.

Il padrone è di ritorno;
È partito avanti giorno.
Smanioso, ed agitato
Più del solito mi par.

Lis.

Così presto!

Coro

Se ^{vi}
ci vede,

Se ^{ci}
vi trova!... Cosa far?

Alb.

Egli qua rivolge il piede:
Quell' aspetto fa tremar.

SCENA II.

*Il Conte di Benavides preceduto da due Paggi,
e seguito da due Scudieri.*

Con.

Quale oggetto in queste soglie,
Miserabili, vi guida?

Dimmi tu, che fa mia moglie, (*a Lis.*)

Che poss' io da lei sperar?

Non sa calma, nè contento

Più quest' anima trovar.

Lis. Alb. Coro.

(*al Con.*)

Meno trista, meno oppressa,

Par che ceda il suo languore...

Più sereno il di lei core

Par che torni a respirar.

Con.

Oh! se il cielo a me la rende (*con vivacità*).

Meco lieto ognun sarà;

(Ma il suo core un altro amore

Dunque ognora accenderà?

Ed io fremo intanto e gemol...

Lib. Alb. Coro

Ah se il cielo a voi la rende,

Egli a noi la serverà;

Consolatevi, signore:
Sì per voi, per noi vivrà.

(Ma egli fremme intanto e geme:
Ah! del torbido ci sta.)

Con. al Coro. Ritiratevi all' ora in cui sarete
(sempre inqu.)

All' omaggio chiamati tornerete. (i vassalli
Alberico, le stanze destinate partono)

Alb. Son pronte.

• Finchè foste alla Corte,
• Vostro fratello, il sig. Maresciallo,
• Col novello architetto, le ha disposte
• E abbellite egli stesso.

Con. • Non lavora (osservando
• Questo pittor? le pitture)

Lis. • Non s' è veduto ancora;
• Ma starà poco.

Con. • Parmi che costui
• Sempre m' eviti; ancor non ho mirata
• La di lui "faccia" Adelaide è svegliata?

Lis. Andrò a vedere.

Con. Io stesso v' anderò.

Lis. Almeno prevenirla...

Con. Prevenirla! (amaramente)

Lis. Sapete... (sincera)

Con. So che son suo marito, (con forza)
So che troppo finora ho già sofferto...
E so...

Lis. (Cielo, e che mai...)

Con. (tirando Alb. in disparte) Senti; è poi vero
Ciò che tu rilevasti?

Lis. Il Cavaliere
Di Comingio è partito, oltre già un mese,
Dal castello paterno.

Con. E qual via prese?

Alb. S' ignorava. Indi corsa era la nuova
Della sua morte.

Con. Oh! n' avessi una prova!
Fosse pur ver! Finchè colui respira
Io non avrò mai pace; e il di lei core...
Sieguimi... *(parte con Alberico)*

Lis. Nel geloso suo furore
Ei persistel gran torbido ci vedo,
E (il ciel non voglia) de' gran guai prevedo.
(entra negli appartamenti di Adelaide)

SCENA III.

*Il Cavaliere di Comingio, in semplice vestito di
artista pittore, entra dalla porta di mezzo. Si
ferma in faccia agli appartamenti di Adelaide.*

Com. Adelaide! Adelaide! oh ciel! qual nome;
Sventurato Comingio, in finte spoglie
Osi tu pronunziar su queste soglie!
O mia Adelaide! ah mia tu più non sei
Nè lo sarai! per sempre io ti perdei.
Ma tuo sempre io sarò. Non fia ch' io cessi
D'adorarti giammai. Ma almeno (oh Dio!)
(fremente)

In poterè a colui che a me t' invola,
Per me ti parla il core? *(tenerissimo)*
Ti ricordi tu mai l' antico amorè?

Ah che forse in tai momenti

Tu sospiri al par di me;

E i bei giorni ti rammenti

Ch' io passai vicino a te!

Furo un sogno i miei contenti,

Per me gioia più non v'è.

Ma verrà, verrà quell' ora,

Rivederla io potrò ancora, *(con trasporto
Le dirò quant' io penai, che va crescendo)*

Le saprò destar pietà...
 In quei teneri suoi rai
 L' alma mia si pascerà.
 A suoi piedi poi si mora,
 Dolce morte a me sarà. (*dispone i
 pennelli e i colori, e si accinge a lavorare*)
 All'opera Comingio. Che diresti,
 Adelaide, al veder, sotto le vesti
 D'un oscuro pittor, nel tuo soggiorno
 Chi ti fu caro un giorno, e che lontano
 Ora già credi?... è vano tanto amore,
 Tanto penar! Ma l... (*disegna*)

SCENA IV.

Lisaura e Comingio.

Lis. (*Caro quel pittore!*
 Non c'è alcuno... Or potrei...) Signor Enrico?..
Com. Oh Lisaura... Adelaide... (*con premura*)
 La Signora (*frenandosi*)
 Come sta? Come sta?

Lis. Sempre migliora;
 E par che le dispiaccia. Ella conserva
 E nutre una tristezza, un tal languore,
 Che non saprei... (*con sospiro significante*)

Com. (*cercando scoprire*) Pene segrete al core.

Lis. (c. s.) Lo temo anch' io...

Com. (c. s.) Si dice

Che non ami il marito.

Lis. (*piano, e in atto di confidenza*) L' infelice
 Dovè sposarlo a forza; amava allora
 Un certo cavaliere...

Com. E l'ama ancora? (*con vivacità*)

Lis. Quest'è, credo, il suo male... anzi, sentite...
 In una certa notte, nei deliri
 D'ardentissima febbre, tra i sospiri

Chiamava sempre il caro suo...

Com. (che t' ascolta rapito) Comingio!

Lis. Appunto: ed il padron che la vegliava
Fremea, pestava i piè: nel suo furore
Volea morto Comingio.

Com. Usurpatore (con trasporto)
Del suo bene! Comingio non ti teme.

Lis. Forse lo conoscete?

Com. Oh quanto!

Lis. Ebbene

Lo dirò alla padrona.

Com. Ah sì... ed a lei

Anzi potrete dir...

Lis. (con vizzo) Anch'io vorrei

Dire a voi che...

Com. Vien gente.

Lis. Vi lascio...

Com. Ricordatevi...

Lis. (c. s.) Anche voi

Qualche volta di me... sapete... Addio... (via)

Com. Adelaide! il mio cor! che stato è il mio!
(ritorna a disegnare).

SCENA V.

Comingio che dipinge. Il Maresciallo osservando
le pitture, con collera.

Mar. Terremoti! cannotate!

Queste cose non mi fate.

Chi v' inspira o mio pittore

Questi quadri di terrore?

Cosa Diavolo lei fa!

La una Venere spirante,

Qui un Adone agonizzante,

Stiletate, pugnate;

Che graziosi e bei tablò!

Mio Signor con buona pace
E' un' affar che non mi piace
Proprio a sangue non mi vá.

Com. Per pietà con questi accenti
Racrescete i miei tormenti:
Nell' orror della mia sorte
Sogno solo straggi e morte:
Altro in mente in cor non stà,
Mi fù tolto il mio tesoro;
La mia speme, il mio ristoro,
Da quel dì ramingo errante
Gemo e fremo ad' ogni istante
Della mia fatalità.

Mar. Pover' uom certo ha ragione
In sì trista situazione
Come mai si può ideare
Dei graziosi e bei tablò.

Com. Si smarrisce la ragione
L' alma ondeggia in gran tenzone
Tutti i strali la sventura
Nel mio sen tutti vibrò.

Mar. Or via pittore venite qui;
Ecco il perche dissi così,
Se si trattasse di vecchie brutte
Poco m' importa che crepin tutte,
Ma quando pingi vaghe zitelle
Le voglio sane di carne e pelle
Grassotte e morbide di bell' aspetto,
Che al sol vederle fanno diletto.
Queste, o pittore, devi ritrar:

Com. Ah se il mio genio non mi lasciò,
Farò il possibile, v' appagherò;
Só che voi siete un buon signore,
Siete tutt' anima e tutto cuore;
Ma la mia mente sempre è confusa;

Se mai v' offesi' vi chiedo scusa,
 Se voi capiste... se voi sentiste...
 Ma d' Adelaide faró il ritratto...
 Ben mi rammento il nostro patto
 Andiam quell' Angelo a ritrattar.

Mar. Vedrai che viso

Com. (*con trasporto*) Idea celeste

Mar. Come lo sai?

Com. Voi me'l diceste.

Su Andiam
 Vieni quell' angelo a ritrattar

a 2

Facciam silenzio,
 Guardiamo intorno,
 L' alma sensibile
 Qui fa soggiorno:
 Animo e core
 Dunque facciamo,
 Bando al dolore,
 Si si speriamo,
 La sorte istabile
 Si cangierà. (*s' avviano per sortire e
 s' incontrano con Lorenzo*)

SCENA VI.

Lorenzo e detti.

Lor. Sicché vi trovo intesi.

Com. Intesi.

Mar. Intesi.

Belle, vèh! belle...

Lor. Oh si sa, vèh! capisci? (*a Com.*)

Mar. Natura e verità, scuola sicura.

Lor. Oh certo, il naturale è tutto, ed fo
 Son professore in *munere*.

Mar. Si vede

Il professore in faccia; si conosce
Da chi ha naso l'uom grande al solo odore.
Ed io, conoscitore,

Quando vi presentaste a prima vista
A riformar questo castel, v'ho eletto
Qual direttore *in capite* architetto.

Lor. Vostra bontà! Ehl per niente
Non siete Maresciallo!

Mar. Amico mio,
Lo potevi esser tu come son io.
Merito di famiglia e di fortuna.
Or godo la mia cara e bella pace;
Ed oggi, a dirti il vero, mi dispiace
Esser qua *en grand coutume*, far i doveri
Della casa con questi cavalieri,
Che verranno al torneo, già pubblicato
In onor d'Adelaide.

Com. (con premura). E dovranno tutti
Esser riconosciuti?

Lor. Certamente.

Mar. Oibò, liberamente.

Com. Se qualcuno
Dei varj cavalieri nell'agone
Entrar volesse incognito?

Mar. Padrone.

Lor. Ma saria un'imprudenza: desterebbe (con ca-
Dei sospetti; dei rischi correrebbe. tore)

Mar. Oh nessun! rispettata
È visiera calata.

Lor. (con dispetto) (Tutto contro!)

Mar. Mal non siam più a quei tempi! io gli amo tanto
I Cavalieri erranti... le avventure...
Questi incogniti amanti, i difensori
Delle bello-infelici!... anch'io sarei
Un campion protettore del bel sesso.

Ma fra li giubilati io son adesso.

Com. Dunque vostra cognata?

Mar. La vedrai!

Com. Al torneo. (marcato)

Lor. Ma tu hai qui gli impegni tuoi. (con mistero)

Mar. Per oggi faccia festa; tal giornata

È sacra a mia cognata.

Com. Io la celebrerò...

Mar. Bravo! e domani

Il sangue, e i morti via. Nuovi lavori,

Giudizio, veh! *tableaux*, Ninfe, ed Amori.

(parte; Lorenzo lo accompagna fino alla porta, poi ritornando inquieto)

SCENA VII.

Lorenzo e Comingio.

Lor. Ma davvero, signore...

Com. Non ricordi, eh' io qui sono il pittore?

E tu sei...

Lor. L'architetto: sì, ed infine

L'architetto io sarò delle ruine.

Io non doveva mai, mai secondarvi.

Com. Io moriva, lo sai.

Lor. Era meglio morir là...

Com. (con trasporto) No; qui almeno

Io morirò su gli occhi suoi.

Lor. Pensate...

Com. Pensai.

Lor. Ma v' esponete...

Com. Ma la vedrò.

Lor. (grave) Ma Cavalier voi siete.

Com. Lo so.

Lor. Ma il vostro onore!

Com. Io so morir. (deciso partendo)

Lor. (seguendolo) Oh donne! Oh donne!... Oh amore!

SCENA VIII.

Parte di giardino in vicinanza del Castello.

Il nome di Adelaide sopra un Berceau di rose. Contadini, contadine che si raccolgono: alcuni portano de' campestri trofei, formati di ghirlande, nel cui mezzo sta scritto: oggi nacque Adelaide restituita all'amore de' suoi figli: in altri, viva Adelaide. Unendosi cantano in

Coro.

Spiran più dolci e placide

L' aurette in sì bel dì.

Il Ciel ridente e fulgido

Mai fu bello così!

A noi serbò Adelaide,

E il nostro duol spari.

Adelaide accompagnata da Lisaura, e dai Paggi, che resteranno nel fondo. All' avvicinarsi di lei, il Coro si dispone in varj gruppi, alzando i trofei, disposti in modo vago. Adelaide, commossa dalle espressioni, dalla festa, s' avvanza fra loro.

Adel. Cari amici a voi ben grata

È quest' alma sventurata

Se mai provo un dì sereno

Io lo devo al vostro amor.

Coro. Ah! s' innalzi intorno il grido

Del più tenero contento

Della gioja al grato accento

Ogni cor risponderà.

Adel. Da mille affanni e palpiti

Stragjata è ognor quest' alma

Ah quando mai discendere

Vorrà la dolce calma

Per mio maggior tormento
L' antica fiamma io sento
Vorrei non posso esprimere
L' ardor che in sen mi stá.

Coro. Più bella dopo il turbine
E' la serenità.

Ade. Oh buona gente io vi son grata e ognora
Mi sovverrò di voi.

(Tutti con effusione alzano i loro trofei, poi volendo ingenuocchiarsile davanti, Adelaide li solleva, e accarezza i fanciulli.)

SCENA IX.

Il Maresciallo e Benavides compariscono al momento dell' azione suindicata ; il Maresciallo tiene un mazzetto di fiori.

Mar. La vedete, fratello, la vedete? *(dal fondo)*
Quel quadro parla, e del suo cor temete?

Ben. Ah quel suo cor! *(s' avanzano; azione relativa)*

Ade. *(al Coro.)* Basta, miei cari, basta; tiva)
Tropo di già sono commossa; andate,
E al ciel raccomandate

La povera Adelaide. *(il Coro s' inchina e si ritira)*

Ben. *(al Mar.)* Ma sentite!... *(ritira)*

Mar. Siete geloso anche del Ciel? *(con dispetto)*
(avanzandosi con enfasi) Evviva,
Cognatina: del vostro nome è il giorno...
Mille volte per voi faccia ritorno
Di gioja e pace apportator. A voi; *(le presenta il mazzetto)*
E la mia mancia poi... vedestel... tutto
È festa a vostro onor.

Ade. *(sensibilmente)* Siete sì buono...

Ben. *(presentandosi)* Adelaide!

Ade. (c. s.)

Signore!...

Ben. (*vivamente*) Signore! e non son io vostro marito?

Mai questo nome ho ancor da voi sentito.

Mar. Eh! studierà anche i termini!

Ade. Scusate,

Ma credea che il rispetto...

Ben. (*con forza*) Amor pretendo.

Amore mi si deve... Ma comprendo (*fiero*)

Già d' onde nasce l' avversion, che invano

Vi sforzate nasconder...

Mar. (*che soffre*) Ma fratello!...

Ade. E voi dunque pensate?...

Ben. (c. s.) Sì quel vostro Comingio ancora amate.

Ade. Oh Dio! (*con pena*)

Ben. (*al Mar.*) Quel suo sospiro! l' intendete,
Lo confessa.

Mar. (*riscaldandosi*) Ma se voi l' opprimete...

Il duol l' ucciderà. Sempre trasporti,

Sempre smanie, sospetti, ombre, spaventi...

Morirà poverina:

Ella è così bonina...

Ben. Voi non la conoscete;

Nel suo cor, nel suo sen voi non leggete.

(*parte*)

SCENA X.

Adelaide ed il Maresciallo, *Adelaide si getta a sedere.*

Ade. Meglio morir.

Mar. Morir? ... Viver dich' io,

E allegramente vivere; chi è morto

Nulla ha più da goder... non ha conforto.

Ma, cognatina, è ver quel che si dice

Di questo cavaliere?... già in astratto
A parlarne ho sentito.

Ade. (guardandolo con tutta espressione, e toccandosi il core)
Ah questo cor.

Mar. Quel core?... (Poverina!)
Cara Adelaide mia!... Siam di tal pasta
Tutti, vèh! tutti, che all' amor inchina,
Nè forza di ragione a strugger basta
Cjò che natura impone...
Ma voi gemete! oh Dio!... con quei singulti
L' anima mi straziate.

Ade. Ah quando troncherai, barbaro fato,
Il tristo viver mio;
Ogni speme, ogni ben, tutto è finito!
Solo il mio cor....

Mar. Basta così, ho capito.

Per quelle lagrimette,
Che pur son tanto belle,
Abbrividir la pelle,
Mi sento adesso qua...
Ed esclamar mi fate
Misera umanità!

Ade. Le stanche mie pupille
S' asciugheran, lo sento;
Ma il fiero mio tormento
Giammai si estinguerà.

Invan mi consolate.
Io chiedo a voi pietà.

Mar. Ma la cagion qual è
Di tanti vostri ahimè?

Ade. Amor, crudele amor!
Il più fatale amor!

Mar. Cara, con tanti amor
Avrete in pezzi il cor.

Ade. { Destin del mio più barbaro,
Mar. { suo

Chi mai provó finor?

Mar. Ma l' oggetto?...

Ade. Oh mio diletto!

Mar. Vive ancor?

Ade. Morto sarà.

Mar. Ma perchè non vi sposaste?

Ade. Per crudel fatalità. (*Adel. va concentrandosi, e passa in delirio d'immaginazione*)

a 2 { Forse chi sa -- se vive ancor?
 { Ah che d' amor -- morto sarà --
 { Ei per amor -- anzi vivrà.

Ade. T' intendo sì, mi chiami a te;
 Fra l' ombre un dì ti seguirò;
 Amarti almeno allor potrò,
 Senza tradir il mio dover.

Mar. Che brutto d' il povero me!
 Con matti ognor farla dovrò!
 Morti di là, ombre di qua;
 La scuoterò... proviam, chi sa?

Ehi cognatina?

Ade. (*scossa*) Chi è?

Mar. Son io...

Ade. Oh cielo!.. oimè!.. che fu? che dissi? oh Dio!
 (*riavendosi*)

Disperazion mi lacera
 Il petto, il cor, le viscere;
 E il genio mio malefico
 Tutta mi fa avvampar!

Si cessi omai di vivere,

Si cessi di penar.

Mar. Oimè che caso barbaro!
 Indosso ha mille diavoli..

Calmatevi, placatevi,
 A me lasciate far.
 Allegrì s' ha da vivere,
 Allegrì s' ha da star.

(partono)

SCENA XI.

Lorenzo ed Alberico.

Lor. V' ingannerete certo, caro amico...

Alb. Io so quello che dico; quel pittore
 È innamorato, e vuol passarla male.

Lor. (Oimè) forse un equivoco...

Alb. (deciso) Un rivale
 Ha l' occhio penetrante: è già scoperto.

Lor. (L' ho detto io che si tradiva!) E certo
 Si sa dunque?..

Alb. Ella stessa
 D' esserne innamorata già confessa.

Lor. (Peggior! oh donnel!) ma intanto almeno...

Alb. (con qualche forza.) E voi...

Lor. Che c' entro io?

Alb. Voi, voi, che lo conoscete,
 Che qui l' introduceste, gli direte
 Che lasci star le donne altrui..

Lor. Capisco,
 Ed avete ragion: (Domani via.)

Ade. Pria ch' ei la seducesse, ella era mia.

Lor. E chi? (sorpreso)

Atr. Lisaura...

Lor. Che? la camariera! (serenando)
 Sposala pure in pace tutta intera, dosi)
 Come sta e giace: quel pittore ha in testa
 Altre cose, altre mire; e poi per poco
 Qui ancora lo vedrete.

Alb. Ah voi la pace al core mi rendete. (parte)

SCENA XII.

*Il Maresciallo e Lorenzo.**Mar.* Lo voglio nelle mani, se credessi!... (*ritor-**Lor.* (Come è scaldato!) *nando riscaldato*)*Mar.* Eh l' accomodo io;

Lo scoprirò... lo troverò... Oh architetto!

Lor. Maresciallo!*Mar.* A proposito: voi siete (*fissandolo*Di Bretagna, è egli ver? *e con dignità*)*Lor.* (*incerto*) Già...*Mar.* Voi dovete

Conoscerlo... Sicuro...

Lor. E chi, signore?*Mar.* Il più prode e leal fra i cavalieri

Della Bretagna, a quel che mi si dice!

Lor. E il suo nome?...*Mar.* Comingio...*Lor.* (Oh me infelice!)*Mar.* Mi sapreste voi dir ov' egli sia, (*con calore*)

Dov' io possa cercarlo?

Mi preme ritrovarlo... rispondete.

Lor. Io... cioè... non lo so. (*timido, incerto*)*Mar.* (*con più fuoco*) Vi confondete!

Pare che?... forse?... che è?...

Lor. No, v' ingannate...

Ma il caldo con cui voi me ne cercate...

Mar. Eh! se mi scaldo ho la mia gran ragione...E anche voi... (*fissandolo e con molto calore*)*Lor.* Io?... (Oime! siam conosciuti!)*Mar.* (Ei non sa che io so tutto...)*Lor.* (Ah siam perduttil!)*Mar.* Intanto quel brutal di mio fratello

Per lui tormenta lei,

Per lei vuol morto lui...

Lor. (Poveri noi.)

Mar. Ma ci son io. Comingio vedrà un tratto
Da Maresciallo.

Lor. (Ah! ah!) Ma cosa ha fatto?

Mar. Mia cognata innamorò...

Lor. Gioventù, fragilità!

Mar. Per lui quasi a morte andò...

Lor. Se lo vede guarirà.

Mar. Ma l' onore?

Lor. Non sta là.

Mar. Eh! so io quel che ho da far:

Qui bisogna riparar.

Lor. Cosa poi volete far?

Mar. Già lontan non è di qua... (come per-
suaso)

Lor. (Come mai lo penetrò!) (agitato)

Mar. Io lo so... capiterà... (compiacendosi)

Lor. (A salvarlo come fo?) (più ancora)

Mar. Ed allor... (contento)

Lor. Per carità. (pregandolo)

Mar. Di mia mano... (con fuoco)

Lor. Morirà? (spaventato)

Mar. All' amica il condurrò, (ridendo)

Tutto allora finirà.

Lor. Oh! davvero? il crederò? (respirando)

Questa è nuova in verità.

Mar. Ah ti fei la gran paura! (burlando)

Ah! tremar ti veggo ancor.

Lor. Mi faceste una paura!...

Io per loro tremo ancor.

Mar. Lor. Benedetta la Natura,

Che ^{mi} dette un sì bel cor
^{vi}

(suono di trombe lontane)

Ma quai trombe? ecco il segnale.

Noi stavam qui discorrendo,
 E il torneo di già é finito.
 Poco male, poco male :
 Quel che abbiamo stabilito
 Maggior gusto ci darà. *(partono)*

SCENA XIII.

Cortile nel castello : in prospetto steccato per un torneo.

Il Cavaliere vincitore esce dallo steccato condotto da due Cavalieri Maestri del Campo, preceduti da due Araldi d' armi. Egli ha la visiera calata. Cavalieri e Popolo che lo precedono e circondano. È guidato verso una specie di trono ; elevato su due gradini , ove anderà ad assidersi Adelaide, condotta da Benavides, per dare il premio al Cavaliere vincitore. Il premio consiste in una ricca spada portata da uno Scudiere , e in una corona , che su d' un bacile d' oro è sostenuta da una Dama del seguito. Lisaura , e Alberico al fianco loro. Durante l' azione si canta il seguente

Coro La fama celebri
 Il prode vincitor,
 Il forte esaltino
 Le voci dei cantor.
 Genti , onoratelo,
 Figli , imitatelo
 Nella sua gloria,
 Nel suo valor.
 E la vittoria
 Per man della beltà
 L' eroe coronerà.

Al prode vincitor
 Plausi ed onor,
 Felicità.

Adelaide è già sul trono. Il Cavalier vincitore (sempre con la visiera calata) rimpetto a lei. Adelaide, e il Cavaliere vincitore si guardano. L'emozione dell'una, il mal frenato trasporto dell'altro sono visibili.

Adelaide e il Cavalier di Comingio

Oh mio core, a quell'aspetto
 Come palpiti nel petto!
 In gradita idea rapita
 Scorda l'alma il suo dolor.

Ben. Cavalier, se a onor di lei (*avanzandosi*)
 Voi pugnaste, e vinto avete,
 A suoi piedi ricevete
 Ora il premio del valor. (*uno scudiero s'avvanza colla spada destinata per premio*)

Ben. Coro. Lis. Alb.

Or vedremo quel sembiante,
 Che celato ei tiene ancor!

Ade. Ah che forse in quel sembiante...
 Ma sperar che posso ancor?

Com. Ah non sai chi a te devante,
 Caro bene, or guida Amor.

Il Cavaliere si appressa al trono, consegna la propria spada al suo scudiere, e s'inginocchia per ricevere quella del premio.

Ade. Questa spada, nei cimenti.
 Alla gloria vi sia guida;

La vittoria a voi sorrida,
 Fausto Amor, v' arrida ognor. ...
 Questo serto vi rammenti
 Lealtà... Costanza... Onor.

Adelaide cinge la spada al cavaliere. La dama presenta il bacile, su cui è la corona d' alloro. Adelaide la ripone sopra l' elmo. Presenta la mano al bacio del Cavaliere. Comingio con tutto il trasporto baciando la mano di Adelaide.

Com. Cara man! ti bacio ancor!..
Ade. Ciel.. fia ver! (*agitatissima*)
Ben. Ne ancor si svela? (*smanioso*)

SCENA ULTIMA.

Il Maresciallo, Lorenzo e detti.

Mar. Lor. Tardi sí, ma giunti ad ora.

Com. Cara man ti premo al core. (*portando la mano d' Adelaide al suo core*)

Mar. Lor. Ma dov' è?... chi é il vincitore? (*a Ben*)

Ben. Quegli vince, ma si cela. (*segnando il Cav.*)

Ade al Cav. Ah!... tu (*si ricompone*) Voi... Comin..

Com. (*alza la visiera e si palesa*) Son io.

Ade. (*gridava il suo nome; egli la interrompe.*)

Mar. { Oh vederlo io bramo (*avanza verso*
Ben. { scoprirlo (*il trono*)

Ade. Oh Dio! (*sviene e va a cadere fra le braccia di Lis. e delle Damigelle*)

Com. Ah che mai veggio!.. e quale evento!

Vederla e perderla in un momento.

Io son l' origine del suo languore...

Cara Adelaide!.. il tuo bel cuore!...

A duol suo barbaro, a quell' oggetto

Regger quest' anima , oh Dio! non sa.

Ben. Cosa succede! in svenimento!

Presto soccorso... in qual momento?

E qual ha origine sì gran languore!...

Cara Adelaide... fatevi core...

Oh qual sospetto mi sorge in petto?

Gelosa smania fremer mi fa...

Mar. Cosa succede? qual svenimento?

Cordiali, spiriti, niente, è un momento.

Chirurghi, Medici, fatevi cuore!

È il suo mal solito... Un gran languore...

Caro Architetto io ve l' ho detto,

Ci vuol un recipe, e guarirà.

Lis. Alb. Cosa succede? qual svenimento?

Cordiali, spiriti, niente, è un momento.

Chirurghi, medici! fatevi cuore!

È il suo mal solito... Un gran languore...

(Ah quell' incognito ma di sospetto!)

Quando la misera mai guarirà!)

Com. Cos' è successo! Un svenimento!

Già la soccorrono! quale momento!

È il suo mal solito... Un gran languore...

Or voi, signore, fatevi core...

Qual compassione mi desta in petto!

Ciel della misera abbi pietà!

Lor. Cos'è successo! Un svenimento!

E lui l' incognito; siete contento? (*a Com*)

Altro che spiriti! Così è l' Amore.

Se lo sapessero... bravo signore, (*a Com.*)

Altro che medici. Io già l' ho detto, (*al Mar*)

Ci vuole un clinico, e guarirà.

Ben. Fratello, quell' incognito (*agitato al Mar*)

Conoscer io vorrei.

Lor. Intanto... allontanatevi. (*passando* gli di dietro*)

Com. Un guardo ancor da lei... (*senza muoversi*)

Ben. Si scuopra...

Mar. (*opponendosi*) Non conviene...

Lis. Ella di già rinvien.

Ade. Conosce un cavaliere dignità marcata, ed
Le leggi del dovere: (*espress.*)

Ei sente nel suo cuore

Le voci dell' onor.

Com. (*suo sforzo e risoluzione: si accosta ad
Adelaide; la prende per la mano, ch'è bacia
con trasporto*)

Ade. Non resisto, mi confondo

In sì barbaro momento!

Ah si fugga a tal cimento....

O l'Amor mi tradirà.

Deh fermate.... che tentate? (*a Benavides*)

Qual voi siete riflettete: (*a Comingio*)

Voi a torto sospettate, (*a Benavides*)

Il mio stato compiangete. (*al Maresciallo*)

(Ah finisca, o ciel, l'orrore

Della mia fatalità! (*desolata*)

Com. Non resisto, mi confondo

In sì barbaro momento:

Ah si fugga a tal cimento,

O l' amor mi tradirà.

Qual ardire! e tanto osate?

Sempre egual voi mi vedete... (*ad Ade.*)

D' insultarmi voi tremate... (*a Ben.*)

Il mio stato compiangete... (*al Mar.*)

(Ah finisca, o ciel, l'orrore

Della mia fatalità!)

Ben. Non resisto, mi confondo,

Qual trasporto, qual accento!

Qui si cela un tradimento...

Ma punito resterà.
(s'oppone a Com. che parte; egli vuol alzar la visiera)

V' arrestate, vi svelate...

Cavalier leal se sietè,

L'ira mia non cimentate... *(ad Adelaide)*

Ei minaccia, lo vedete? *(al Coro)*

Chi tradì la fe', l'onore, *(fiero volgen-*

Paventar di me dovrà. dosi verso Com.)

Lor. { Ah fermate: che tentate?

Mar. { Alla legge riflettete;

Quei trasporti moderate:

Voi di mezzo vi mettete.

Quel bestiale suo furore

Tutti male star ci fa.

Ah finisca, oh ciel, l'orrore

Della sua fatalità!

Tutti e Coro

Non capisco, mi confondo

In sì barbaro momento:

Quel che veggo, quel che sento

Sospettar, temer mi fa.

Ah fermate, che tentate?

Alla legge riflettete;

Cavaliere, vi calmate,

Voi di mezzo vi mettete;

Come avvampa di furore!

Ah che mai succederà?

Ah finisca, oh ciel, l'orrore

Della sua fatalità!

Fine dell' Atto primo.

ATTO SECONDO.



SCENA PRIMA.

Parte di giardino come nell' atto I.

Adelaide, *indi* Benavides.

Piangi, Adelaide: è tale
 Il tuo destino. Eppur non sono amaro
 Le lagrime versate alle più care
 E misere affezion del core. E il mio...
 Ma che veggio?... (*scorgendo Benavides
 vuol partire*)

Ben. Fermate. Vi son' io
 Dunque così odioso?...
 Voi fuggite lo sposo? Ah il veggo, andate
 A nascondere un pianto, che cercate
 Frenare invano... Ed oggi ancor potete
 Pianto versar... (*amaramente marcato*)

Ade. (*tristissima e con espres.*) E dunque com-
 Quanto misera io son?... prendete

Ben. Ma a voi che manca?
 Poter, gloria, tesori possedete,
 Per quali occulti beni ognor gemete?

Ade. E voi che più bramate?
 Vostra voi mi voleste... e vostra sono.

Ben. Ma quel cor, ma quel cor! (*con fuoco*)

Ade. (*con tutta l' espres. di pena*) Ma quando
 oppressa

È l' alma tanto acerbamente, quando
 È già smarrita la ragion, omai
 Di tenerezza è il cor reso incapace...

Ben. (*con impeto*) Perchè una fiamma rea nutrir
 vi piace.

Ade. E che signore? e voi?..

Ben. Quel perfido io lo vidi a piedi tuoi.

Ei la tua man baciò, e non osasti

Ritrarla tu, che ben lo ravvisasti.

Ade. Ah! in quell'istante..

Ben. Ed io,

Io, non l'uccisi allora.

Ade. Quell' infelice...

Ben. E lo compiangi ancora?

Nega omai, se puoi, spergiura,

Il tuo infame tradimento:

Gia rossor d'amarti io sento,

Il mio ardore estinguerò.

Ma paventa d'un amore

Che in furore si cangio.

Ade. Nella mia virtù sicura,

Non lo nego, e' ver l'amai:

Ma la fede io vi serbai

Che il mio labbro vi giurò:

È fù puro il nostro amore

Come il ciel che l'inspiro!

Ben. Tu l'amasti... e l'ami ancora:

Quel tuo pianto a me lo dice.

Ade. Io compiangio un infelice

Che per me tanto penò.

Ben. Basta: rammenta omai

Che sposa mia tu sei,

Che l'onta mia saprei

Nel sangue tuo lavar.

Ade. Non scorderò giammai

Che sposo a me tu sei,

Prima morir saprei

Che alla virtù mancar.

Ben. Odi il segnal che invitaci

A rinovar la festa:

Vieni: ti mostra al popolo
Non più dolente e mesta,
Nascondi il pianto almeno
Ch'ira mi desta in cor.

Ade. Signor...

Ben. Il cenno è dato.

Ade. Tu vedi in quale stato...

Egra mi trovo ancor.

Ade. O strale di morte,

Deh vola, t' affretta!

La mia cruda sorte

Ti brama, t' aspetta!

Si cessi una volta

Di tanto soffrir.

Ben. Concedimi, o sorte,

L' attesa vendetta!

La più cruda morte,

Iniqui, v' aspetta.

Si: pera una volta

Chi seppe tradir.

Ade. Sposo!

Ben. Da me t' invola.

Ade. Teco io sarò fra poco.

Ben. Assai ti festi gioco

Del lungo mio martir.

SCENA II.

Lorenzo solo.

Lor. Oh povero Comingio! Io lo sapea;

Abboccarsi volea

Con la cara Adelaide; ma la dama

L' incontro ricusò.

Brava Adelaide, brava!

Sempre più merti stima e amor... ma intanto

Comingio che farà?... Ah chi sa mai

Qual la fine sarà di tanti guai! (*parte*)

SCENA III.

Il Maresciallo e Benavides indi coro di Cavalieri.

Mar. (alterato) Torto, fratello, torto...

Male, assai male...

Ben. E non vi siete accorto?...

Mar. Eh ch'io non vedo co' vostri occhi.

Ben. E voi...

Non ravvisaste in lui Comingio?...

Mar. E poi.

Se fosse stato pure lui, poteva

Proceder più cavallerescamente?

Ben. Non vedeste com' ella

S' agitò, il ravvisò, si svenne!...

Mar. Oh bella;

E non bisogna compatirla! È amore,

E quando è amor, e di quello...

Ben. E l'onore?...

Mar. (serio) Sono incapaci di mancarvi. E poi

Tutto il torto non è di loro. Voi

Lo sapevate pur, che innamorata

Ell'era di Comingio, e a lui promessa...

Ben. E allor, che sposa venne a me concessa

Spegner dovea lo sconsigliato amore,

Cangiar d'affetto...

Mar. Oh sí; si cangia il core

Come l'acqua alle olive!

Ben. Or ella è mia;

E amar deve me solo.

Mar. Ma bisogna

Anco sapere farsi amare.

Ben. Ah! mai,

Finchè vivrà colui... Ma guai, sì guai

Si ancor!... se scopro... ho già in agguato...

Mar. Discacciate di testa
Questa malinconia.

Ben. Dunque.

Mar. Ma zitto :

Parliam d' altro : venir già veggio a noi
Varj de convitati cavalieri.

Ben. Addio, german ; gli onori
Fate voi della casa ; ognor straziato
Da un sospetto funesto,
Ogni consorzio uman odio e detesto. (*parte*)

Coro

Dei conti Benavides
In così lieto giorno
Ogn'un decanta intorno
Le feste e lo splendor.

Mar. Amici miei carissimi,
Vi son ben' obbligato.
Ma il Diavolo ha cangiato
Le feste in gran squallor.
Un cavaliere incognito
Ci ha posto in parapiglia:
E tutta la famiglia
Stà sottosopra ancor.

Coro. Oh dite, sù, narrateci,
Che mai vi capitò.

Mar. (Silenzio) or vi dirò:
Si dice che l' Incognito
Che ha vinto nell' torneo,
Sia forse d' Adelaide
L' antico cicisbeo:
Quel Conte di Comingio
Ch' ella già tanto amò.

Coro. Ma frà gli estinti é il miscro,
La fama lo narrò.

Mar. La Fama e sempre femmina
 E spesso c' ingannó.
 Vedeste, mia cognata,
 Caduta in svenimento...
 E quella man baciata
 Con tanto sentimento,
 E come il vincitore
 Se la stringeva al core;
 Se mio fratello smania,
 Il torto non ci dó.

Coro. Ma la contessa é un Angelo
 Fallir ella non può.

Mar. Adoro mia cognata,
 Ma al fin che é Donna io sò;
 Intanto la si piange,
 E qui si grida e freme:
 Il conte pesta i piedi,
 E la contessa geme:
 Lei dice ch' è innocente,
 Lui non ci crede niente,
 Chi mai sa quando è come
 La storia finirà;
 Ma intanto andiamo a tavola,
 Che l' ora é tarda già.

Coro. Inopurtuna or sembraci
 La nostra società.

Mar. Amici, anzi al contrario,
 Un gran' piacer mi fá:
 Per discacciar dall' animo
 Ogni pensier molesto,
 Amici, andiamo a tavola
 Che un buon rimedio è questo.
 Le tazze che spumeggiano
 Ci danno l' allegria,
 E in buona compagna

Godiam' felicità.
 Benchè l' età rapace
 Abbatte il mio vigor;
 Di tutto son capace,
 Se Bacco ajuta amor.

(parte)

Coro.

Andiamo dunque tutti
 Andiamo in allegria
 E in buona compagnia
 Godiam felicità.

SCENA IV.

Adelaide viene lentamente, e concentrata.

Ade. Egli sarà partito:

Io nol vedrò mai più... mai più!... contenta,
 Legge d' onor, sarai...

Mio ben ti lascio é ver... Ma peno assai.

(si abbandona su di un sedile)

SCENA V.

Comingio e detta.

Com. Guidami amor: sul ciglio

Ho la tua benda, il foco in sen... periglio

Io non temo... si vegga: e si compisoa (decisa,

Poi l' acerbo mio fato. avanzandosi)

Ade. (alzandosi sospira) Ah!

Com. Qual sospiro!

È lei, la mia Adelaide. (contrasportò e riconosc.)

Ade. Oh ciel! che miro!

(poi frenandosi e grave)

Comingio! e come? voi qui ancor? e ardite?

Com. (supplichevole) Un solo istante...

Ade. (agitata) E s' egli mai... partite

O lasciate ch' io parta. Or io non posso

Nè più vedervi, né ascoltarvi mai (per partire)

Nati non eravamo (con penosa rassegnazio-

Per essere felici! Ebben cediamo ne)

A un avverso destino,
A un barbaro dover...

Com. Ah! già vicino (*la pren-*
Io mi sento a morir, caral de per la mano)

Ade. (*agitatissima*) Sorpresi
Esser possiam... piú rea di quel che appare
Ei creder mi potrebbe... (*con fuoco*)
Piú sventurata divenir potrei.

Ebben... calma il mio cor... di, partirai? (*te-*
Com. Partirò, morirò, paga sarai. *nerisima*)
(*con impeto di passione e di rimprovero*)

Tu lo sai quant' io t' amai,
Lo conosci questo core:
Tanto sforzo in me d' amore
Puoì tu sola comandar:
E nel pianto e nel dolore
Andrò morte ad invocar.

Ade. T' allontano, eppur t' adoro:
Trionfar degg' io d' amore!
Quanto costi a questo core
Puoì tu solo immaginar.
S' hai pietà del mio dolore
Che vivrai mi dei giurar.

a 2

Vederl^a piangere, — sentirl^a gemere

Come a resistere, — oh Dio! si fa?

Amor sì misero, — sì acerbo affanno.

Nei cor sensibili — un dì sapranno

Fra mestre lacrime — destar pietà.

Che il cielo barbaro — di noi non ha.

Breve pausa. Comingio fa uno sforzo: S'
inginocchia, prende la mano di Adelai-
de, la porta alle sue labbra colla più viva
passione. Essa lo guarda con tutta la te-
nerezza; in questo.

SCENA VI.

Benavides, Maresciallo, e Lorenzo,

Ben. Ah!... che mirol (*dal fondo avanzandosi*)*Com.* Oh sorte!*Ade* Io spiro!*Mar.* Che *tableau*.*Ben.* Il pittore! (*lo ravvisa*)*Lor.* Ajuto...*Com.* Son Comingio. (*fiero*)*Ben.* Tu! (*ireme*)*Mar.* Il pittore!...*Ade.* Siam perduti...*Mar.* È fatta!*Ade. e Com.* Oh istante!*Ben.* Oh orrore!*Ben.* Traditore! In queste soglie!

Empia moglie! appresso ad esso!

Chi più adesso al mio furore

Alma ree vi toglierà? (*minacciandoti*)*Com.* Questo braccio, questo cuore

Che temer di te non sa...

Ade. Ah calmate quell' ardore...

Deh m'udite per pietà!

Mar. (*Interrompendolo*)

Con più flemma, men calore,

Non facciam pubblicità. (*poi secco Lor.*)*Com. Ade.* Tutte in sì fier momento

La pene al core io sento!

Del barbaro l'aspetto

Tremar d'error mi fa,

Forse l'istante estremo

Questo per noi sarà.

Ben. Tutte in sì fier momento

Le furie al cor mi sento!

De' perfidi l'aspetto

Fremer d' orror mi fa;

Ma già l' istante estremo

Questo per lor sarà.

Mar. Lor. Ah! troppo il sentimento

V' ha spinto in tal momento.

La scena cangia aspetto,

E tragica si fa!

Son giunti al punto estremo

Amore, umanità!

Com. Col tuo feroce sdegno (a Ben.)

Troppo quest' alma offendi:

Con me nel campo scendi,

O vile usurpator.

Ben. La di vederti io spero

Cadere al suolo esangue:

La sete del tuo sangue

Serbai sempre nel cor.

Com. Odila almen... (a Ben.)

Ade. Odimi almen... (a Ben.)

Ben. Toglietevi

Ambo dagli occhi miei.

Ade. Sono innocente.

Mar. {

Lor. { Placati.

Com. Signor.

Ben. Toglietevi

Vanne; per me non sei (ad Ade.)

Che oggetto reo d' orror.

Com. Istante orribile

Vola t' affretta

D' alta vendetta

Apportator.

Ben. Istante orribile

Vola t' affretta

D' alta vendetta

Apportator.

Ade. Se mi vuoi vittima
Di tua vendetta,
Il colpo affretta:
Eccoti il cor.

(a *Ben.*)

Mar. { Oh qual terribile
Lor. {
Giorno ci aspetta!
Tutto vendetta
Spira e terror.

Ade. Comingiol

Com. Ti salva

Ben. Or vieni

Com. Tù trema.

Già l'ira suprema

Discende dal Ciel. (Partono tutti.)

*Benavides e Comingio escono seguiti dal
Maresciallo e scudieri loro. Parte dal
lato opposto Adelaide desolata.*

SCENA VII.

Lisaura ed Alberico.

Lis. Oh Ciel! che sarà mai?
Quel cavaliere incognito e il padrone
A battersi s'avviano. E qual cagione?
Alberico?...

Alb. È finita
Pel vostro bel pittore!...

Lis. Oh Dio!

Alb. Piangete?

Vi sta bene!

Lis. E perchè?

Alb. Non lo sapete?

Era altro che pittor!... Egli con voi
Faceva il bello, ed in secreto poi
Era l'antico amante prediletto

Della Contessa.

Lis. Ah! chi l'avria mai detto!

Ed ora?

Alb. Prima lui

Pagherà il fio delle sue trame; e poi (*marcato*)
Non so cosa sarà della Contessa.

Lis. Poverina! avria cor?...

Alb. Ebbe ella stessa

Pure il cuor di tradire suo marito.

Lis. Zitto, lingua infernal, non offendete

La sua virtù.

Alb. Sì, sì, vi difendete

Fra di voi già; ma egli era qui nascosto,

Vicino a lei... con lei.

Lis. Per essa io giurerei...

Alb. Ma tutto la condanna...

Lis. Ma l'apparenza inganna.

Alb. Lo vedremo.

Per ordine del Conte io debbo intanto

Vegliar su d'essa,

(*parte*)

E al suo ritorno.

Lis. Oh quanto

Io la compiangio! povera Contessa

Forse non era già abbastanza oppressa.

SCENA VIII.

Camera come nell'atto primo.

Adelaide, Atherico, Scudieri, poi Lisaura.

Ade. Lasciatemi, lasciatemi; io non posso

Omai vivere in questa

Incertezza terribile, funesta. (*per avviarsi.*)

Alb. Perdonate. (*con rispetto opponendosi*)

Lis. Ah signora! (*ritornando*)

Ade. Lisaura! E tu, tu pure m'abbandoni!

M'hanno già tutti abbandonata; e adesso

Vedi , adesso... chi sa!... forse egli stesso...
Cielo! Ciel!

Lis. Vi calmate...

Ade. (*inquieta assai*) E non si vede ,
E non ritorna alcun dal campo!

Lis. Ancora

Forse si batteranno.

Alb. Ed ostinata assai sarà la pugna.

Ade. Oh cielo e chi sa mai

Quale il fin ne sarà ! qual sangue intanto

Colà si versa a mia cagion: geloso

Furore guida il braccio d'uno sposo :

Alta disperazione

Combatte per l' amor ; misera ! oh Dio !

Per chi tremar , per chi pregar degg'io?

Un' alma non trovo

Che pianga il mio stato:

L'estremo mio fato

Si vada a compir.

Soave conforto

D'un alma che geme ,

Se perde la speme,

Sol resta il morir.

Ma che viva il mio consorte,

Ma da morte l'altro invola;

Tu consola il suo tormento,

Ed in pace...

(*trombe e tamburo sul palco scenico.*)

Oime ! che sento

Chi peri , chi è il vincitore?

Coro. Donna.

Ade. E ben ?

Coro. Comingio...

Ade. È estinto?

Ah parlate ei dunque?

Coro.

Ha vinto.

Ade. E lo sposo?

Coro. Ah!

Ade. Ciel perì!

• Ah l' estremo colpo è questo,

• Che mi resta a sopportar.

Coro. Caso barbaro e funesto!

Chi nol deve deplorar?

Or vendetta...

Ade. Ma gran Dio!

Coro. Odio al perfido!

Ade. Odio, ed io?...

Coro. La virtù il dover l' addita:

Pace allor quell' ombra avrà.

Ade. Sì, la colpa fia punita,

Ei da me vendetta avrà.

Questo povero mio core

La sua vittima sarà.

(parte)

Coro. Or trionfa in te l' onore,

L' ombra sua respirerà.

SCENA IX

Lisaura, Alberico, poi il Maresciallo.

Alb. Vedete eh? Lo vedete cosa nasce

Da una folle passione?...

Povero il mio padrone.

(parte)

Lis.

Poverina

Quella mia padroncina!

Mar.

Ov' è Adelaide? (a Lis.

Lis. Or ora mi ha lasciato. *un po' concentrato*)

Mar. E tu la lasci sola in quello stato?

Così! in questi momenti,

E questa la premura che ne senti?

Lis. Oh signor! Se sapeste

Quanto anzi ella mi faccia compassione!

Mar. Oh! Lisaura, in mia vita

Io non mi ritrovai tanto agitato :
Mai fui così imbrogliato : un fratel morto ;
Una cognata per morir... Buon Dio !
Con un cor come il mio...

s. **Ma l' infelice**
Bisogno ha di conforto... Disperata ,
Mi fa paura.

ar. **Sì, lo so , ma io**
Non posso veder, pianger...

is. **Poveretta!**

Già morirà pur troppo!
lar. **Sì. Anche lei ,**
E poi tu , e poi io l' ultimo , evviva !
Come fosse il morir cosa da niente!
Sì! morriamo pur tutti allegramente.

(via con Lis.)

SCENA X.

Campagna con collina che guida ad un eremitaggio: È quasi notte. Comingio smarrito, concentrato, smanioso si vede comparire dal fondo e lentamente avanzare.

Com. **Terribil luce di più terribil di ,**
Più non ti miro.
S' addensano le tenebre... respiro,
Ah Dio fra quelle piante
Io gelo... è l' ombra di Benavides ,
Degli estinti ei mi strascina
Nel soggiorno orrendo ,
Si disperato, volontier vi scendo.
Ogni mio ben perdei:
Per chi vivrò?
L' orror dei mali miei
Soffrir oh Dio! non sò.
Ah! tutto in lei perdei :
Per chi vivrò?

Lorenzo pauroso, incerto, e Comingio.

Lor. Lontan non dovrebb' essere... e se mai
 Nol trovo più con quest oscuro; solo,
 Col pensier di quel morto.. ah!.. ah!.. (*desolato*)

Com. (*scuotendosi con voce cupa*) Chi geme?
 Sei tu, terribil ombra...

Lor. Un ombra! ah! (*spaventato*)

Com. Deh lascia in pace
 Il povero Comingio.

Lor. E lui... Signore!

Son' io il vostro Lorenzo.

Com. Ah! tu... e Adelaide.

Lor. (Qui bisogna levargli ogni speranza)
 Poveretta! per lei tutto è finito.
 Fù uccisa.

Com. Oh! Dio e da chi?

Lor. Da suo marito.

Com. Oh mostro! ma l'ho pur lasciato estinto.

Lor. Ma rinvenne, e bel bello
 Fù portato al Castello: l'infelice
 Gli corse incontro, l'abbracciò; egli allora
 Le smarrite sue forze raccogliendo,
 Tutto il pugnol nel seno gli piantò
 Ella sull' colpo, egli su lei spirò.

Com. Non è più!.. (*colpito*)

Lor. Ma!

Com. Io l'uccisi, e vivo ancora?
 Vile, e tardo! si muora.

(*Cava il pugnale per uccidersi*)

Lor. Ah! no! (*spaventato*)
 (gli ferma il braccio: dal romitaggio colpi
 lugubri d' una campana.)

Com. (seosso, attento, immobile) Qual suono
 Di morte mi colpisce,
 All' anima rimbomba è m'atterisce?
 Sull' orlo della tomba, e già vicino
 Un mortale a compire il suo destino
 E così dunque tutto fugge da noi?
 Finisce, e va' distrutto.
 Ne ci rimane che eternità?...

Lor.

Ma...

Com.

Ed' io

Ah! t' intendo, gran Dio!
 Tu mi parli in quel suono, tu mi desti,
 Mi chiami; ai tuoi celesti,
 Cenni obbedisco... Va Lorenzo
 A quella augusta soglia
 I saggi padri appella
 Che ivi hanno soggiorno.

Lor. Oh! sta a veder... sareste voi capace.

Com. La sol per me v' ha sicurezza è pace.

(suo cenno risoluto. Lorenzo barbotta, sale, e tira timido la campanella, che si farà sentire di dentro a varj colpi.)

SCENA ULTIMA.

S'apre la porta dell' eremitaggio: n'esce il Superiore, seguito da varj Eremiti; Lorenzo addita al Superiore Comingio.

Coro

Fra queste tenebre voi che cercate?
 Smarriti o profughi voi forse errate!
 Chè se periglio su voi mai pende...
 Guida, consiglio vostr' alma attende...
 Ah favellate, non dubitate...
 Cessi ogni palpito, lunge il timor.

Degli infelici noi siam gli amici ,
 Servi di Nume consolator.

Com. Ed è appunto a questo Nume
 Ch' io ricorro, e m' abbandono;
 Ch' egli accordi a me il perdono,
 Ch' ei dia calma al mio dolor.

Coro. In lui spera; a' piedi suoi
 Offri pure i voti tuoi,
 E il tuo core.

Com. (*con passione*) Questo core
 Dunque più non sentirà?

(*deciso*) Ah! d' un caro e infausto amore
 Sì per lui trionferà.

Coro. Sol di lui ripieno il core
 Pace vera allor godrà.

Com. Padre... Ah! fiero... pompe... onori...
 Dolci orrori... amico... addio! (*abbandono*)

Lor. Non vi lascio, vengo anch'io, *nando Lor.*)
 E sia poi quel che vorrà... (*seguendolo*)

Com. Vero esempio d' amistà!
 Là dal Ciel consolatore

Pace al core alfin verrà :
 D' un infausto e caro amore ,
 Sì, per lui trionferà.

Coro. Sol del Ciel ripieno il core
 Pace vera alfin godrà.

(*Un solitario prende per mano Com. e lo
 guida verso l' Eremitaggio seguito da
 Lor. e dal Coro.*)

Fine del dramma.



